

2011-06-01

Trabajar por un mundo sostenible: La revolución necesaria

Gustavo Ramón Carvajal

Universidad de La Salle, Bogotá, gramonc@unisalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/gs>

Citación recomendada

Carvajal, Gustavo Ramón (2011) "Trabajar por un mundo sostenible: La revolución necesaria," *Gestión y Sociedad*: No. 1 , Article 16.

Disponible en:

This Reseña is brought to you for free and open access by Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Gestión y Sociedad* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Trabajar por un mundo sostenible: *La revolución necesaria*



Senge, P.; Laur, J.; Schley, S.; Smith, B. y Krushwitz, N. (2009). *La revolución necesaria*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 189 p.

El reconocido autor norteamericano, junto con su equipo de colaboradores, nos invita en este nuevo libro a pensar en un mundo que se resiste a caer en la debacle ambiental. No ha cesado la preocupación entre ecologistas, empresarios y académicos sobre la forma como estamos destruyendo los escasos recursos naturales y las preocupaciones que esto genera a un amplio espectro de ciudadanos y organizaciones. Senge hace una sugerente invitación al pedir que imaginemos una serie de posibilidades: la energía sobrante de una empresa puede ser usada por otra; muchas empresas se asocian con organizaciones ambientales para mejorar las condiciones de vida de una comunidad; luego agrega que esto no hay que imaginarlo porque efectivamente está ocurriendo.

A lo largo de siete grandes apartados, la obra nos hace partícipes de múltiples proyectos plenos de sensatez y optimismo que se están realizando en todo el mundo ante la creciente preocupación que estamos viviendo por el deterioro del medio ambiente. El autor destaca cómo en nuestro desarrollo histórico estamos pasando de la Era Industrial –marcada por la dinámica de tomar, hacer y desperdiciar– a una etapa que nos exige racionalidad en los procesos de producción y consumo. De esta manera, empresas como DuPont, Nike y Coca-Cola, entre otras, encabezan la ofensiva para cambiar la forma en que hacemos negocios, buscando beneficios para consumidores y productores.

La primera parte titulada “Finales, nuevos comienzos” describe brevemente acciones que se pueden observar en lugares tan disímiles como Australia, Suecia o China, en las cuales se manifiestan los convenios entre empresas, gobiernos y ciudadanos para afrontar grandes problemas como los referentes a la escasez del agua o la necesidad prioritaria de reducir la “huella carbónica” en muchos productos, optimizando la cadena productiva.

Senge nos lleva a dar una rápida mirada a los cambios que hemos vivido desde mediados del siglo XVIII:

Los impactos de la Revolución Industrial en la calidad de vida eran innegables. A medida que la expansión industrial continuaba en el siglo XX, la expectativa vital en el mundo industrial prácticamente se doblaba, el alfabetismo saltó de un 20% a más de un 90% y surgieron beneficios hasta entonces inimaginables en forma de productos (desde automóviles particulares hasta iPods), de servicios (desde viajar por avión hasta eBay) y de asombrosos avances en medicina, comunicación, educación y entretenimiento. Con esta clase de éxito, no es de extrañar que los efectos secundarios de la exitosa historia de la Era Industrial pasaran en gran parte desapercibidos (p. 15).

A continuación, reflexiona sobre las desventajas que esta gran prosperidad fue acumulando desde el principio, algunas de las cuales eran difíciles de percibir. Está el caso del consumo de combustibles fósiles en Inglaterra que aumentó dramáticamente en el siglo XIX y lo mismo sucedió con la contaminación del agua y del aire. También, en los Estados Unidos el cambio ha sido dramático; durante el milagro económico del siglo pasado las emisiones de dióxido de carbono sumaban casi dos mil millones de toneladas, es decir un promedio de siete toneladas por persona.

En la tercera parte del libro se hace un interesante análisis sobre la justificación empresarial de la sostenibilidad. Subrayan los autores que la verdadera innovación requiere pensar de manera diferente; muchas empresas de toda clase ya han llegado a esa conclusión, otras están esforzándose por alcanzarla y demasiadas están todavía enredadas en la inacción. Lo que muestra el panorama mundial es que cada día más empresas de todos los sectores están incorporando los temas de sostenibilidad y de responsabilidad social en sus futuras metas. Han aceptado que deben hacerlo, si quieren sobrevivir y prosperar en las complejas condiciones actuales y futuras.

Siguiendo con estos razonamientos, el texto nos lleva a pensar un poco más en el tema de la innovación, partiendo de la premisa de que las empresas deben innovar para sobrevivir y además tienen que pasar de una mentalidad reactiva, que soluciona problemas, a una creativa inspirada en los modelos naturales. La idea es ver las organizaciones sociales como sistemas vivientes en permanente interrelación con el entorno, procurando un nivel de equilibrio permanente, tal como lo ha logrado la empresa Xerox que le apostó a la posibilidad de lograr cero productos para el vertedero.

El libro es, en general, bastante optimista acerca de lo que todos podemos hacer por el medio ambiente, no deja la posibilidad de que nos resignemos a ser menos malos sino que nos motiva a buscar las oportunidades para innovar y ser cada vez mejores. Además de ir tratando cada tema con un lenguaje claro y ágil, dirigido a un público amplio, los autores diseñaron

una sección práctica titulada “Caja de herramientas” al final de cada gran apartado con sugerencias y ejercicios para ser aplicados en organizaciones de diverso tamaño. Esta sección permite ver que, si analizamos la teoría a la luz de ejemplos concretos, podemos sacarle un provecho máximo y asumir nuestra responsabilidad social desde nuestro puesto en la empresa o en la sociedad.

La séptima y última parte, con un sugerente título “El futuro”, rescata esa participación que todos tenemos como individuos y grupos responsables de lo que le pase a nuestro planeta:

De una cosa podemos estar seguros: los cambios emergentes que ahora están tomando forma alrededor del mundo son muy pequeños comparados con lo que se viene. El desafío 80-20 asegura esto: la sociedad global de niños que ha nacido ha en su primera crisis de vida o muerte. Nadie sabe cómo una reducción del 80% en las emisiones globales de carbón pueda ser lograda en dos décadas, pero no ocurrirá mediante los pequeños ajustes típicos a la manera de seguir haciendo las cosas como antes (p. 369).

Senge y su equipo nos habla del futuro de las corporaciones y de nuestras relaciones en un mundo cambiante que necesita de la participación de científicos, políticos, humanistas y empresarios. Pensar en un incierto, y nada halagador futuro, exige a todas las organizaciones unos compromisos fundamentales sobre la expansión material: reducir el consumo agregado; invertir en la regeneración del capital social y natural; agilizar las innovaciones sociales mediante el fomento de la diversidad cultural; redistribuir el poder financiero de manera equitativa; incrementar la eficiencia económica mediante la reasignación de recursos materiales de los usos perjudiciales a los benéficos. Estos compromisos deberían ser adoptados por todos si consideramos que la situación del mundo es muy delicada y que se deben tomar medidas radicales para asegurar nuestra supervivencia como especie y sociedad.

Finalmente, se puede afirmar que *La revolución necesaria* contiene un buen número de estrategias que pueden ser usadas por individuos y organizaciones para ayudarse a construir confianza y competencia, para responder al mayor desafío de nuestro tiempo. Es una guía esencial para todos aquellos que reconocemos la necesidad de trabajar juntos para crear un mundo sostenible, tanto para nosotros como para las generaciones que vienen; esta modalidad de labor colectiva será la única vía para alcanzar ese mundo tan deseable.

Gustavo Ramón Carvajal
Universidad de La Salle
gramonc@unisalle.edu.co